

El dilema de la oposición argentina

ALFREDO SERRANO :: 14/10/2020

Dos posturas estratégicas en la derecha: el ensayo destituyente, basado en una línea radical de confrontación; y la rivalidad medida

Reubicarse en el mapa político luego de una derrota electoral nunca es una tarea sencilla. La oposición argentina se encuentra en la búsqueda de su propio camino luego de que en octubre del año pasado no pudo revalidar el mandato presidencial, a pesar de haber conseguido casi 11 millones de votos, es decir, casi un tercio del padrón electoral (equivalente a 40.2 por ciento de voto válido).

Indudablemente, este apoyo ciudadano tuvo un sabor agri dulce; la fórmula de Cambiemos había mejorado notablemente lo conseguido en primera vuelta de 2015, tanto en valores absolutos (en más de 2 millones de votos) como en términos relativos (mejora de cinco puntos, de 26 a 31 por ciento sobre el padrón electoral); y, sin embargo, este avance no lo alcanzó.

Tras casi un año de esa derrota, la oposición argentina afronta un dilema estratégico que va más de nombres y apellidos, y de movimientos tácticos.

Podemos distinguir dos posturas estratégicas en disputa en este espacio político.

1) El ensayo destituyente, basado en una línea radical de confrontación, que interpela a la totalidad; nada propositiva; muy televisada; con un discurso muy duro, y por momentos muy alejado del espíritu democrático; empeñada en lograr un boicot a corto plazo; en la búsqueda permanente de un clima desestabilizador; focalizado contra el kirchnerismo (quiere presa a Cristina); y, desde hace unos meses, también comienza a criticar fuertemente a Alberto Fernández, llamándole autoritario, títere, etcétera.

2) La rivalidad medida. Confronta puntualmente y con críticas quirúrgicas. Es menos tuitera; elige un tono tan amigable que a veces suena hasta impostado; a veces guiña un ojo al rol del Estado y a lo social, aunque sea únicamente en su plano discursivo; tiene la vista puesta en el mediano plazo; está menos concentrada en el kirchnerismo; mantiene una relación ambigua con el presidente, no se cierra al diálogo pero tampoco lo apoya.

La postura destituyente sintoniza con 20-25 por ciento, que son seudomilitantes anti-K, fuertemente ideologizados; éstos cuentan con la ventaja de conformarse como grupo cohesionado e intenso. Se parece y mucho al 22 por ciento que se percibe, sin complejos, de derecha (según encuesta Celag, agosto, 2020). Sin embargo, esta estrategia tiene un gran inconveniente: no tiene posibilidad de crecer más allá de su propia frontera.

La única manera de ampliar este espacio es acudir a la segunda estrategia. Por la vía de una oposición más medida, que sí podría aglutinar hasta 35 por ciento como piso electoral, lo que le permitiría llegar al *sprint* final con posibilidades reales de competir -y con opciones de ganar- en las próximas elecciones presidenciales de 2023.

No obstante, esta opción estratégica corre el riesgo de disponer de una masa electoral muy amorfa, heterogénea, sin identidad política diáfana, menos cohesionada y menos activa; con el añadido de que se puede fragmentar demasiado, o incluso diluir si no existe un claro vector de factores comunes que los nuclee.

He aquí el verdadero dilema de la oposición en Argentina: dos estrategias que se necesitan mutuamente, pero que en conjunto son excluyentes entre sí.

A pesar de este dilema latente, por ahora no hay dos oposiciones. Hasta el momento, sólo hay un único bloque opositor con un mismo corpus ideológico: el neoliberal. No hay ningún tipo de diferencia significativa en cuanto a los temas centrales de agenda, como lo demostraron durante el largo periodo en el que gobernaron Argentina. No obstante, la tensión en su interior crece, y no sabemos todavía si este dilema estratégico provocará a futuro alguna grieta mayor que acabe desgajando este espacio.

Para tener la respuesta a este enigma es mejor esperar al momento de la definición de las candidaturas. Ese tiempo preelectoral nunca es el más propicio para administrar grandes divergencias estratégicas. Sin embargo, seguramente prevalecerá la fuerza mayor que los une: evitar que el Frente de Todos siga gobernando.

Veremos cuál es el devenir de la actual oposición argentina en su laberinto.

www.celag.org

<https://www.lahaine.org/mundo.php/el-dilema-de-la-oposicion>